

■ Fotografías: “Mujeres, insectos y otros fragmentos”.
Noelia García Bandera. Rincón de la Victoria, Málaga,
Sala de exposiciones en la Casa Fuerte Bezmiliana,
Febrero-Marzo de 2005

*Sonia Ríos Moyano**

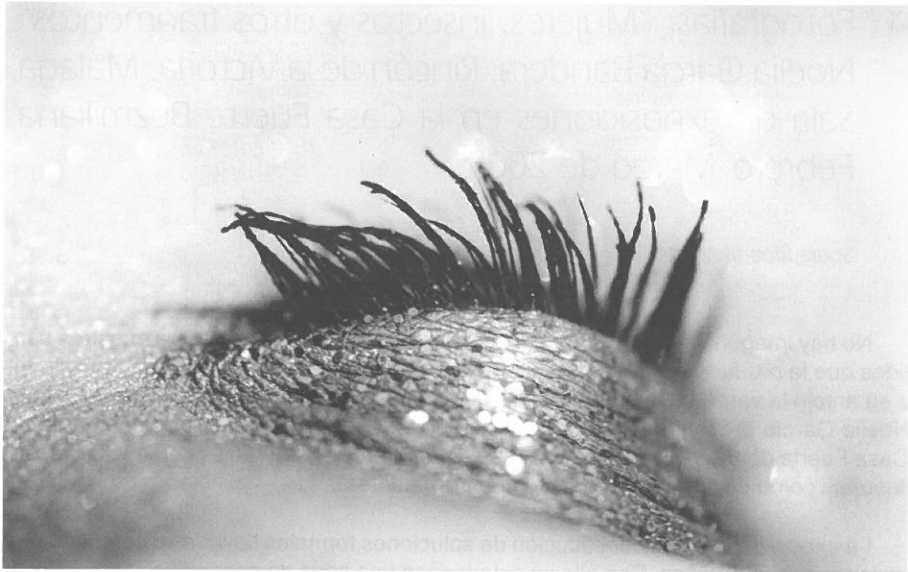
No hay imagen más provocadora ni situación más perturbadora para nuestros sentidos que la producida a partir de una fotografía que se vale de la realidad para alterar a su antojo la verdad a la que nos tiene acostumbrado nuestra visión. El proyecto que Noelia García presenta bajo el subtítulo “Mujeres, insectos y otros fragmentos” en la Casa Fuerte de Bezmiliana roza diversas ambigüedades; tan reales como ficticias, tan ilusorias como fingidas, tan ciertas como inexistentes...

La exposición es una consecución de soluciones formales llevadas a cabo a través de la técnica fotográfica. Con ella se exteriorizan una serie de conceptos e inquietudes que han girado en torno al arte y a los artistas desde la aparición misma del mundo contemporáneo. Hace ya más de un siglo que los primeros fotógrafos vanguardistas rompieron ese vínculo entre fotografía y realidad. Los artistas que se han dedicado a sonsacar la expresividad y artisticidad de esta técnica han tenido que combatir con una verdad categórica, la del propio medio, la de la propia cámara fotográfica que no sabe ni quiere mentir.

A estas alturas del milenio, después de una larga historia plasmada en imágenes sigue llamándonos la atención aquellas instantáneas que han trasgredido nuestra realidad. Si bien es cierto, que la fotografía artística se encuentra en parte limitada por la veracidad de su medio, hay que insistir en la creatividad de aquellos fotógrafos que supieron ver más allá de lo que se advertía por sus visores ofreciéndonos un mundo paralelo, vibrante y novedoso, donde la ficción y la ilusión se convierte en verdad.

La doble profesión de García Bandera, historiadora del arte y fotógrafa, ha sido una mezcla inmejorable de conocimientos teóricos y técnicos que le permiten dejarse querer por aquellas tendencias y lenguajes artísticos que más se adecuan a su manera de entender la fotografía contemporánea; el arte, la vida y los problemas sociales o personales que van ligados a la postura del creador en el mundo actual. Mujer impulsiva y pasional que se vale del medio fotográfico para contar historias reales, esas que están ahí y que ella, gracias a su capacidad de observación es capaz de transformar en impactantes obras que no dejan impasible a ningún espectador. La sutileza a la hora de tratar los temas contrasta con la fuerza de sus fotografías. La forma de proceder de la autora se asemeja a la manera de trabajar de uno de los fotógrafos más destacados del siglo pasado: Moholy-Nagy, quien hizo de la experimentación su forma

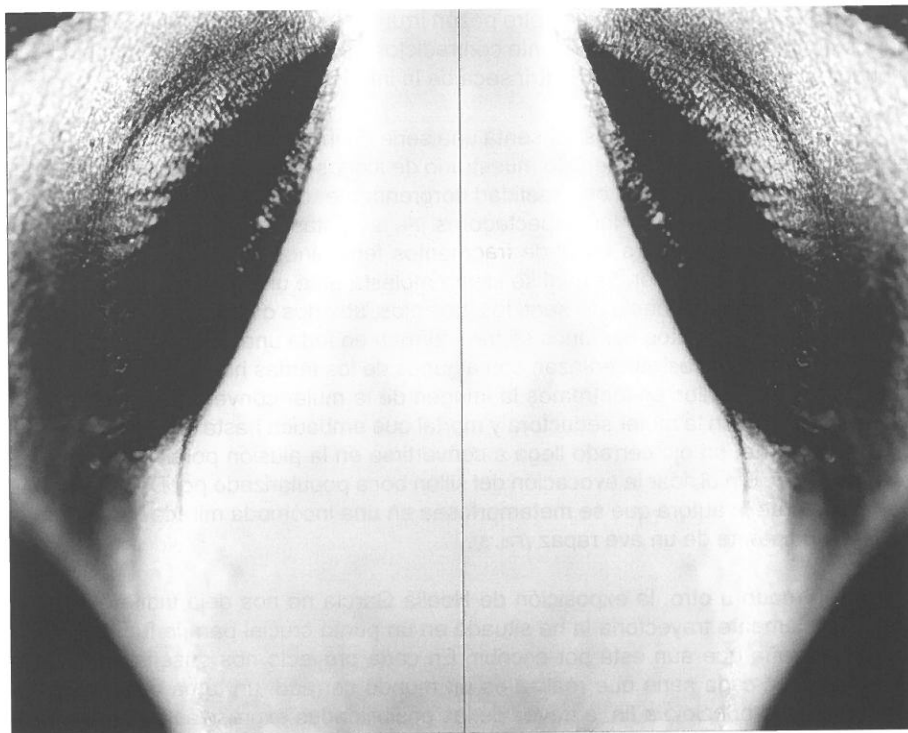
* Universidad de Málaga.



1. Sin título, 2004



2. Vista de la Sala de exposiciones en la Casa Fuerte Bezmiliana



3. Sin título, 2004

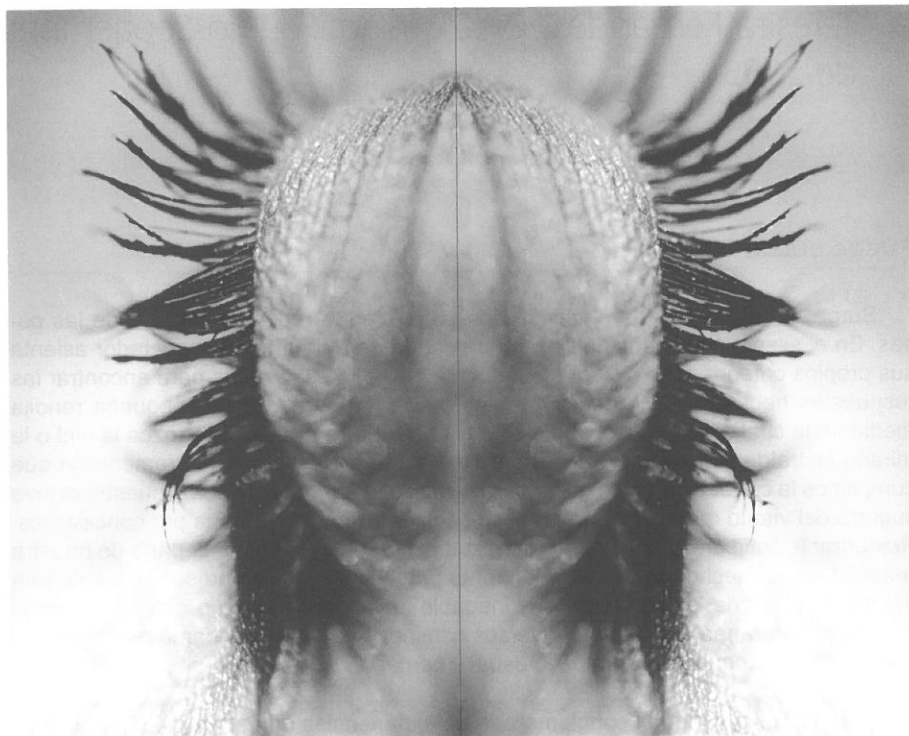
de arte, además de prestar una atención especial al detalle y al primer plano. En esta ocasión, Noelia García experimenta con la técnica, prestando especial atención al detalle, al fragmento y a cada uno de los elementos que componen cada instantánea. El proyecto "Mujeres, insectos y otros fragmentos" nació en parte, tras el posterior estudio de las imágenes positivadas. Dentro de ellas se escondía una realidad paralela a la visión parcial y aislada de cada fragmento, el inconsciente hizo su aparición, y de ahí emergió toda una serie de figuras que hasta ese momento habían permanecido silenciadas tras la primera percepción de las instantáneas.

Es en estos momentos cuando recordamos los principios del surrealismo, de ese *ismo* de mediados del siglo XX que nos ofrecía una realidad que difería de aquella que había sido heredada culturalmente. Una verdad simulada que en fotografía prestaba especial atención al pormenor, al fragmento sobredimensionado más allá de su tamaño imaginado. Nos viene a la memoria el dedo pulgar del pie fotografiado por Brassai que tanta expectación causó, a la vez que inauguró la otra realidad oculta en la técnica fotográfica. Algunas de las imágenes que nos muestra Noelia García enlazan con esta predilección por el detalle, por el fragmento descontextualizado y desconocido para nuestra acomodada percepción del mundo, párpados cerrados (Fig. 1), labios carno-

sos, ombligos, e incluso algún que otro pezón irrumpen en una atmósfera contrastada, pero sutil, produciendo un sentimiento contradictorio en el espectador, de sensualidad y pudor tras descubrir la belleza intrínseca de la imagen que tiene ante sí.

De otra parte, la autora nos presenta una serie de imágenes reflejadas, simétricas en sí mismas que son un auténtico muestrario de iconos simbólicos, analogías formales y alusiones que reflejan otra realidad sorprendente, que provoca cierta desazón, inquietud y desasosiego a los espectadores (Fig. 2). Estas imágenes dobles de gran formato están realizadas a partir de fragmentos femeninos ampliados a un tamaño inusual para nuestra razón, la cual se siente molesta ante una imagen perturbada de la realidad y turbadora hacia los sentidos. Los ojos, abiertos o cerrados, los párpados, labios y otros fragmentos humanos se transforman en toda una colección de insectos y símbolos metafóricos que enlazan con algunos de los temas habituales del mencionado ismo. Entre ellos encontramos la imagen de la mujer convertida en insecto, en mantis religiosa, en la mujer seductora y mortal que embauca hasta la destrucción (Fig. 3). De otra parte, un ojo cerrado llega a convertirse en la alusión poética del sexo femenino (Fig. 4). Sin olvidar la evocación del sillón boca popularizado por Dalí o el propio autorretrato de la autora que se metamorfosea en una incómoda mirada felina o en la mirada inquietante de un ave rapaz (Fig. 5).

De un modo u otro, la exposición de Noelia García no nos deja indiferentes. Su lenta y vehemente trayectoria la ha situado en un punto crucial para la futura historia de la fotografía que aún está por escribir. En cada proyecto nos enseña una nueva preocupación, cada serie que realiza es un mundo cerrado, un tema descrito coherentemente de principio a fin, a través de las posibilidades expresivas de una técnica fotográfica que ha hecho suya y que a pesar de dominar formalmente, actúa como una principiante a la que le gusta experimentar y dejarse seducir y sorprender cada vez con una realidad diferente. El resultado de ello son una serie de proyectos cerrados en sí mismos, tan opuestos como afines, tan diferentes como similares porque la novedad y la inquietud con la que se enfrenta a cada uno de ellos hacen que pueda crear esos mundos ilusorios y superpuestos que solo el trabajo generoso y abnegado es capaz de engendrar.



4. Sin título, 2004



5. Sin título, 2004